

## VARANASI, BENARÉS, KASHI, CIUDAD DE LA LUZ (Yolanda Ruiz)

Fluir con la vida, dejar que la vida fluya,... Solo surgen los problemas o dificultades cuando pones resistencias y no aceptas el fluir de la vida.

La vida es TODO, lo bueno, lo malo, lo agradable, lo molesto, el placer, el dolor, el aprendizaje, la pérdida, el final, el origen y el principio. La vida es cada instante, este que escribo, aquel en el que duermo, ese en el que lloro, aquel en el que suspiro.

En Varanasi he aprendido la fuerza de la vida, el impulso vital de la existencia. He aprendido a existir.

La Rueda de la Vida, la vida y la muerte al lado una de otra en cada amanecer y a cada anochecer.

Vida y muerte de la mano, bailando al mismo compás, al compás del latido de su gente, de su río.

El agua, el fuego, todo UNO.

Vida y muerte, todo UNO.

UNO el origen.

UNO el todo.

En el umbral de la muerte la vida se agita, se sacude.

Niños que pasan y juegan, mujeres que lavan las ropas, perros con sarna que ladran y el olor a carne humana que se consume entre las llamas. Así es Manikarnika Ghat.

Así de natural, así de cruda, sin remilgos, sin contemplaciones, ni pamplinas. La muerte a un paso de la vida. La esperanza de la gente de salir de la Rueda de la Vida. Morir en Benarés y ser arrojados al Ganges.

No volver,...

Y en el mismo agua que fluye, donde se lavan, donde se limpian de impurezas, de manchas del alma, la ceniza discurre en el Ganga.

Me resulta a la vez que grotesco, atractivo y misterioso. Lo sagrado, lo oculto, el límite entre la vida y la muerte flota en el ambiente, en el aire, entre la gente y se mece en las aguas del río dorado cuando amanece.

Benarés, el Ganges, la vida, la muerte, lo secreto, lo oculto, lo manifiesto y lo sucio. Estar tan cerca de la muerte me provoca un rechazo y a la vez una atracción indescriptible. La muerte tan presente en la vida que ahoga y la vez me impulsa y estimula.

El olor de la muerte, sin llanto, es como el "gran espectáculo" de la vida. Ver el final de otros, esperando el final propio, que no llega hoy pero si lo hará un día.

¿Cuál es el sentido de la vida? Me preguntaba al contemplar el milagro del amanecer.

El sentido de la vida está unido a la muerte. La vida sin muerte no puede ser entendida. El sentido de la vida es VIVIR, vivir cada día, cada instante, cada soplo de aire que se respira. No hay nada más que VIDA, hasta que con la muerte termina. Es obvio, quizás una tontería, pero en su sentido profundo me ha cambiado en mi modo de vivir y de fluir con la vida.

Lloramos lo que el Ego pierde, no la muerte misma.

Lloramos nuestro final, por la pérdida que supone.

La muerte como transformación de la vida, da un sentido y un entendimiento diferente, pero no deja de ser una creencia más de lo que es la muerte.

De la muerte se sabe poco, solo que llega, que hace que la existencia tal y como la conocemos se termine. Es un punto, no sabemos si final o si aparte. Es como un vacío, como una nada pero puede estar llena y puede ser todo. Nadie lo sabe, solo se especula. Alrededor de la muerte solo hay creencias que afectan a la vida.

La muerte es un misterio al igual que la vida. Quizás sean muy iguales y las creamos muy distintas. Vida y muerte no existe una sin otra, es la polaridad divina.